

## HERMANDAD DE LA COSTA

### SU HISTORIA

Aporte a la TERCERA PARTE  
De la creación de naos en Chile

De las palabras escritas por el hermano Vikingo Miguel Torregrosa, sobre sus actividades como Capitán Nacional en sus dos singladuras y mucho más. 21 páginas entretenidas e históricas para tanto, la parte nacional e internacional de la Hermandad de la Costa.

A la cuadra de Chicureo, septiembre de 2021

Américo  
Veedor nao Chicureo y Editor oficial página web

INDICE PRESENTE TITULO

PROLOGO. Por Américo	... 3
DESCRIPCIÓN GENERAL Por Américo	... 3
CAPITANIA NACIONAL – 1975/1977 . Por Hno. Vikingo Miguel Torregrosa	... 4
Incursión a Isla de Pascua.- (Mayo 1976)	...6
Incursión al Canal Beagle.- (Octubre 1977)	...7
Zafarrancho Nacional Cambio de Guardia.- (Mayo 1978)	..11
CAPITANIA NACIONAL .- 1978-1980. Por Hno. Vikingo Miguel Torregrosa	..11
Se retoman los contactos internacionales.-	..12
Nuevas Ordenanzas.-	..13
Personerías Jurídicas en la Hermandad de la Costa.-	..13
Incursión al Caribe.- (Octubre 1978)	..13
Incursión a la Antártica.- (febrero 1979)	..14
Zafarrancho Centenario Combate Naval de Iquique.- (mayo 1979)	..17
Incursión al Ventisquero San Rafael.- (septiembre 1979)	..17
Zafarrancho de Gala en Santiago.- (octubre 1979)	..18
Duelo en la Hermandad por 30 Días.- Remberto Cabrera	..18
Zafarrancho Nacional y Cambio de Guardia.- (21-24 de Mayo 1980.-)	..18
Incursión a Europa.-	..19

## HHCC. INTERNACIONAL

### PROLOGO. Por Américo

La Historia de la Hermandad ha sido presentada en distintas formas a través de estos 71 años, grandes hermanos han descrito a su manera los acontecimientos, dependiendo del objetivo del momento.

La mayoría de los trabajos consistieron en verdaderas obras literarias presentadas en zafarranchos a la manera de un Trazado de Rumbo, a la revista Abordajes o a un diario de la época, mucho de los cuales se han perdido, tal como se disipa una estela, tras haber cumplido con su objetivo inmediato.

Se podrían leer aquellos que en su sombra aún perduran, hacerlo en forma detenida y darle otra forma personal del Editor, con una secuencia amena y una presentación que represente la continuidad histórica. Sin embargo ello podría ser una apropiación indebida del trabajo de otro hermano.

Es preferible insertar los textos íntegros de los trabajos interesantes expuestos en su momento, con la designación del hermano que hizo el trabajo original. Así se conservan las características personales de cada autor, lo cual enriquece esta historia, pues ello permite incluir en este libro a más hermanos que de esa forma han cooperado en este mismo trabajo.

Esto ha requerido sacrificar el ordenamiento de los temas y permitir que entre los párrafos siguientes se interpongan informaciones que deben ser tratados en otro capítulo. Ello no es grave, pues a lo más se cae en una repetición que una omisión.

Se incurre también en la dificultad, en que el texto muestra el avance de acuerdo a la fecha en que se hizo el trabajo, como una fotografía, sin completar la historia hasta el día de hoy. Esto se ha pretendido solucionar con otros textos adicionales, ya sean de otros hermanos o del editor

·  
Américo .

### DESCRIPCIÓN GENERAL

por Hno. Américo

La Historia de la Hermandad de la Costa no es sólo sus primeros años, la de sus fundadores, sino la que se desarrolló con el tiempo en estos 53 años y la que vendrá con los nuevos filibusteros.

Se incluye un resumen confeccionado por el Hermano Mayor Miguel Torregrosa Vikingo,

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

donde deja constancia de lo realizado en sus dos singladuras como Capitán Nacional 1975-78 y 1978-80, pues esta relación no existe en la revista Abordajes de su tiempo tal como lo han hecho el Capitán Veneno Osvaldo Lunecke , el hermano Ojo de Aguila Oscar Ascuí, el Capitánico Nicolás Simunovic y seguramente Don Titi lo hará.

CAPITANIA NACIONAL - 1975/1977 .

por Hno. Vikingo Miguel Torregrosa

Por primera vez el mando supremo de la Hermandad de la Costa había llegado a una nao del sur del país: Concepción, y era yo el flamante Capitán. ¿Qué debía hacer, cual sería mi misión? - Revisados los archivadores que me entregaron en Antofagasta, no eran sino copias de cartas e instrucciones. Nada en dinero, insignias, paramentos, etc.

El primer paso fue el designar mi Oficialidad Nacional, la que dejé constituida como sigue:

Lugarteniente Nacional	Hno. Marcos Estrada
Escribano Nacional	Raúl Rojas - posteriormente: Veedor Nacional.
Comisario Nacional	Carlos García
Cirujano Barbero	Pedro Unda
Capitán General	Augusto Iglesias

Dado que no teníamos capital alguno, la primera medida fue hacer, cada uno, un préstamo de dinero, a largo plazo y sin intereses, para reunir un pequeño capital, con el cual pudimos adquirir insignias, banderines, octálogos, distinciones de oro, etc. A continuación se crearon cosas nuevas, para ponerlas también a la venta, como: una corbata especial, para la tenida de Protocolo; un parche con nuestro logo bordado en oro, para poner en la chaqueta, sobre el bolsillo de pecho; se diseñó e hizo imprimir una “Patente de Corso”, para distinguir y premiar a ciertos meritorios hermanos; se diseñó el “Timón de Oro”, que figuraba en las Ordenanzas, pero que nunca se había fabricado; se diseñaron e hicieron varios recuerdos como hermosos vasos de chop, en Valdivia y ceniceros y vasos en Fanalozza, de Penco, etc. Este stock se promovió y vendió con 100% de utilidad, lográndose que la Capitania Nacional tuviera un pequeño capital propio con el cual desenvolverse. El “olfato” comercial de sus integrantes fue resolviendo los problemas económicos, poco a poco.

El primer día de “trabajo” llamé a mi flamante Escribano Raúl Rojas, para encargarle que enviara una carta de agradecimiento a las naos que habían votado por Concepción en la elección de Capitán Nacional. Me contestó: - “Con todo gusto, pero voy saliendo a Santiago porque tengo un nieto enfermo. Cuando vuelva, la próxima semana, te hago las cartas.” – Sin ningún comentario, me senté frente a mi máquina de escribir, hice esa carta circular – con copias – y las envié. Demoré: media hora. Nunca más le encargué trabajo alguno como Escribano. Pero era abogado serio, jubilado como gerente de la Caja de Empleados Públicos, que en otras cosas me sirvió mucho. Por eso lo nombré Veedor. Y en adelante hice siempre de Escribano en la práctica, porque me gusta escribir y debido a que de esta forma las comunicaciones salían hechas a mi gusto y de inmediato. A la Capitania Nacional le dediqué, en adelante, al menos medio día completo. Pero mi mente estaba en

## HHCC. INTERNACIONAL

ello todo el día.

Lo primero que nos preocupó fue la falta total de contactos entre las Naos y de parte de las anteriores Capitanías Nacionales con sus naos. Me pregunté: - “¿Cómo podemos tildarnos de Hermanos de la Costa, cuando ni siquiera nos conocemos?”. Esto lo solucionamos por medio de “BANDOS”, circulares dirigidas a todos los Capitanes del país, con informaciones, instrucciones y ordenándoles que hicieran una lista de sus tripulantes con sus nombres, N° de Rol, direcciones y nombre de sus Cautivas, incluyendo los Muchachos y Bichicumas. Eso se llamó Rol de Enganches y en la medida que los fuimos recibiendo, saqué copias para cada uno de los Hermanos de Chile. Así todos pudieron saber quiénes éramos los Hermanos de la Costa. Pero ello tuvimos que comprar una fotocopidora ELCA la que nos fue tremendamente útil.

Al cabo de seis meses, todos los Hermanos de Chile estábamos en contacto, pero faltaba que el Capitán Nacional los conociera a todos personalmente y se enterara de cada uno de sus anhelos, problemas, consultas, etc. Faltaba el conocimiento y contacto personal. Esto lo resolvimos organizando una gira al norte, que debería comenzar por visitar a las naos de Santiago y Valparaíso, para seguir con las de Copiapó, Taltal, Chañaral, Antofagasta, Iquique y Arica.

Invité a Raúl Rojas y a Carlos García, para que con sus cautivas Teresa, July y Marila por mi parte, nos tomáramos quince días de vacaciones recorriendo el centro y el norte del país, en mi klein bus Volkswagen. Hice un estudio del viaje, fijando días y horas de llegada, de reuniones, alojamientos y retiradas. Impuse la norma de dar alojamiento al Capitán Nacional y su delegación, en casas particulares que ellos eligieran. El Capitán Nacional y su delegación cubrirían el valor de los zafarranchos y todos los demás gastos del viaje. La idea era ir avanzando cada día, de una ciudad a la próxima. Saldríamos temprano de cada ciudad y avanzaríamos hacia el norte para llegar a la próxima ciudad, alrededor de las 17 horas. Haríamos una reunión privada de oficiales en cada ciudad, de 19 a 21 horas. Luego se celebraría un zafarrancho con cautivas y tomaríamos fotos de cada una de estas 12 reuniones. El viaje fue muy fraternal y exitoso. Se cumplió ampliamente lo proyectado.

Poco tiempo después hice algo parecido con las naos del sur, visitando Valdivia, Puerto Montt, Castro y Aysen, dejando a la de Punta Arenas para más adelante, pues era un viaje caro y los doblones escaseaban. Este problema provenía de que, en general, todas las naos eran reacias a enviar oportunamente los “botines” que fijaba anualmente la Capitanía Nacional y que se gastaban en los trámites necesarios para su desempeño. Era el más grave problema que siempre habían tenido todas las Capitanías que nos habían precedido.

De aquella gira al sur, a la cual fuimos en varios autos los Hermanos Marcos Estrada, Carlos García, Pedro Unda y Rotislav Chipine, tengo un recuerdo imborrable de la Nao de Castro. Estaba capitaneada por un dentista penquista y tenían entre sus tripulantes a varios hermanos destacados. Uno de ellos era un profesor del Liceo de Hombres, un moreno grande y gordo, muy bonachón, que su hobby eran la poesía y el ponerle letra a la música. La nao de Castro nos sorprendió a todos al presentarse sus Cautivas con coloridos vestidos de campesinas. Iniciaron su zafarrancho, en honor de la Capitanía Nacional que los

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

visitaba oficialmente por primera vez, con una ceremonia de “izamiento de velas”, muy original y poético. Se apagaron las luces del salón y cada uno encendió una vela de cera, que teníamos junto al servicio de mesa. Entonces el hermano poeta, con voz profunda, recitó una hermosa poesía que se refería al zarpe de una nave pirata la que, -izando velas-, zarpaba con una valiente tripulación hacia lejanos y desconocidos mares, dejando en el puerto amores, hijos y familiares. Y en la medida que avanzaba la poesía, todos íbamos izando nuestras encendidas velas. Luego volvieron las luces y toda la tripulación cantó el “Himno de la Hermandad de Castro”. Cuando le tocó el turno a mi Comisario, que tenía la ingrata misión de cobrar los doblones del botín, el comisario local llegó con una bolsa de cuero, que pomposamente abrió sobre la mesa y frente a García, diciéndole con voz alta y fuerte: -“Ahí está el botín de la Nao de Castro. Cuente bien, para que no se equivoque” – Y arrojó sobre la mesa miles de moneditas de 5 centavos, todas brillantes y doradas, recién salidas del “horno” del Banco Central de Chile...Fue uno de los más recordados zafarranchos, por ser una nao pequeña, aislada, pero muy fraterna y original. En ella conocí a uno de sus tripulantes, que era un capitán de Carabineros y se llamaba Mario López Salazar. Me contó que se iba trasladado a Palena, al interior del lago Yelcho, junto a la frontera con Argentina. Recuerdo que le ordené fundar allí la Nao de Alto Palena, lo que cumplió. Después estuvo de Comisario en Concepción, luego sirvió en el norte y se retiró como coronel. Hoy vive en San Fernando y nuestra amistad aún se mantiene. El eterno problema de la falta de fondos en la Capitanía Nacional, que limitaba su accionar y obligaba a sus Capitanes y Oficiales a poner mucho dinero de sus bolsillos, lo resolví de una manera original y que dio positivos resultados, como verán más adelante.

### Incursión a Isla de Pascua.- (Mayo 1976)

Faltaba que los Hermanos de todo Chile tuvieran la posibilidad de conocerse personalmente y la única manera sería la de juntarlos, en alguna parte de especial atractivo, por varios días consecutivos. Yo había ya estado en isla de Pascua y me pareció sería el mejor lugar, ya que los vuelos eran una vez a la semana, por lo que así nadie se me podía escapar antes. Por tal razón y para celebrar el primer año de nuestra Capitanía, envié un Bando extraordinario, ordenando un asalto y toma de Isla de Pascua, lo que se realizaría durante la semana correspondiente al 21 de Mayo de 1976.

En aquella época era dueño de la agencia de viajes “BIO TOUR” y lo que más me gustaba era organizar viajes de grupos a partes no muy conocidas, pero sí de mucho atractivo. Cuando el grupo era numeroso dejaba una considerable utilidad. Entonces, como manera de ayudar a financiar la Capitanía Nacional tomé la decisión de donar las utilidades de Bio Tour cuando fueran provenientes de viajes de la Hermandad de la Costa. Los resultados serían un viaje más económico que viajando solo, y mucho más alegre y entretenido. Por mi parte, como organizador, procuraba obtener rebajas en las tarifas aéreas, y lo mismo con los contratos por hoteles, comidas, movilización, etc. Pero aún así, también la Agencia gana su comisión, que podía variar de entre 6 a 10% del total de los servicios. Con este sistema logré dos cosas: realizar viajes novedosos, entretenidos y económicos, pero que también dejaron ganancias que permitieron a la Capitanía financiar una labor mayor.

En mi primer viaje a Isla de Pascua, que realicé en 1974 junto a Pedro Unda, conocimos a

## HHCC. INTERNACIONAL

mucha gente, entre autoridades y pascuenses. Uno de ellos era Enrique Montero, retirado de la Fuerza Aérea, especialista en radio, que se casó con la pascuense Emilia Pakarati y juntos manejaban una pensión. También en ese mismo viaje conocimos los principales hoteles, residenciales y pensiones, como también los lugares de máximo interés históricos como arqueológicos, sus playas y las discoteques Pirití y Toroco. Esa experiencia nos sirvió para confeccionar un variado programa de toda una semana, el que di a conocer a través de un Bando, con valores y formas de pago. Como isla de Pascua era casi desconocida, logré que más de un centenar de Hermanos, Cautivas algunos “Polizones” se inscribieran. Otra cosa que sabíamos era que el vino, licores y cigarrillos eran muy caros en la isla. Entonces fue que ordené que cada Hermano debía portar, para hacer un fondo común, 1 damajuana de vino tinto y 2 botellas de pisco. Las Cautivas llevarían 1 damajuana de vino blanco. Es momento de advertir a quien lea esto, que entre los Hermanos de la Costa tenemos una infinidad de palabras muy usuales, que cambiamos por términos náuticos antiguos. Así el “vino tinto” lo llamamos “pólvora negra”. Al vino blanco: “pólvora blanca”. Otras recomendaciones para los reclutados a esa incursión fueron: llevar trajes de baño, ropa liviana y de sport, zapatos cómodos para caminar, una linterna por persona – para recorrer algunas oscuras cavernas, repletas de calaveras y tesoros...- sombrero, cremas para el sol y un paraguas, porque el tiempo puede cambiar varias veces en el mismo día, aunque nunca hace frío.

Durante varios meses mantuve correspondencia con personeros de la isla, especialmente con autoridades, anunciándoles nuestra estadía y deseos por participar en los actos patrióticos relaciones con el 21 de Mayo y así fuimos incluidos como participantes en el desfile y en actos sociales y recordatorios que haría la Armada. Todo esto nos hizo pensar en cómo nos presentaríamos en aquellos actos y decidimos “crear” oficialmente ciertas tenidas y ponerles nombre. Y así fue que nacieron las siguientes tenidas:

“Tenida de Protocolo” = Chaqueta azul marina, pantalón gris, camisa celeste y corbata.

“Tenida de Combate” = Disfraz de pirata, libre. Oficiales deben usar tricornio.

“Tenida de Sport” = Tenida informal, cómoda para viajes o excursiones.

Ya todo listo y los pasajes aéreos entregados a cada uno, el grupo directivo que integraban Carlos García, Raúl Ananías y otros, viajamos a la isla una semana antes para reservar alojamientos y lugares donde haríamos un curanto, fiestas, excursiones, a elegir los guías, movilización, etc. Hablamos con las autoridades y preparamos la fundación de la nueva Nao de Isla de Pascua. No todo fue trabajar y nos dimos el tiempo para probar langostas, mariscos y otras cosas buenas que tiene la isla... Pero tanta comida enfermó a nuestro Comisario Carlos García y, cuando llegó su Cautiva July, lo tuvo que ir a ver al hospital, aquejado de una fuerte indigestión.

Llegó el día del vuelo del grupo de piratas a Pascua y, nosotros en la isla, estuvimos en la oficina de radio de Lan Chile, para tener las primeras noticias del despegue del avión. La primera comunicación decía: “Despegó a las 13,00 horas sin novedad, un “fudre” con alas.” Así se referían al cargamento de vinos que traía el avión ya que la mayoría de sus pasajeros subió con una damajuana en la mano. Aterrizó en Mataveri a las 21,30 hrs.

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

Manejar un grupo tan grande de turistas en un lugar tan apartado y con tan escasos medios de locomoción, fue ardua tarea. Pero al fin tuvimos alojados en el Hotel Hanga Roa, que pertenecía a la HONSA, y era el más grande – y más caro - a los dirigentes. Las tripulaciones se alojaron en residenciales y pensiones, donde también pagaban menos.

El programa que se realizó en Isla de Pascua, fue el siguiente:

Día 1.- Excursión en vehículos al volcán Rano Kao y su enorme cráter; recorrido por la aldea de Orongo, visitando sus “Casas Botes”; ya en los acantilados frente al mar, observación de los petroglifos y vista de los tres “motus”, (islas) donde anidaban los “manutaras” (fardelas y fragatas) y que se llaman: Moto Nui, Motu Iti y Motu Kau Kau. Regreso, almuerzo, tarde libre para recorrer el poblado de Hanga Roa. Noche libre para celebrar fiestas privadas en las pensiones y moteles, al estilo polinésico.

Día 2.- Excursión de todo el día para visitar la “fábrica de moais”, o sea el volcán Rano Raraku, y sus cientos de moais, algunas de pie, otros en el suelo y otros en proceso de fabricación, hasta su cumbre y laguna interior. Continuación en vehículos hasta la playa de Ovahe y luego hasta la siguiente: Anakena, la más grande, llena de palmeras y con un imponente ahu de cinco moais. Curanto, tarde libre y fiesta en la playa hasta la noche.

Día 3.- Excursión medio día para visitar los ahus (lugares sagrados donde se encuentran los moais) que existen a lo largo de la costa norte e interior, comenzando por el Tahai (7 moais), las cavernas de Ana Tepahu y Cantera de Puna pau, ahu A Kivi. En la tarde visita caminando hacia la caleta de Hanga Piko, junto a la entrada del aeródromo de Mataveri, para seguir la costa y conocer la caverna Ana Kai Tangata. En la noche fiesta para elegir la Reina de Rapa Nui y al Rey Feo.

Día 4.- 21 de Mayo. Fiesta patriótica y participación de nuestros piratas, estrenando sus Tenidas de Protocolo, en el desfile. Cocktail. Tarde: Fiesta de Fundación de la Nao de Rapa Nui.

Día 5.- Visita a la costa Este de la isla, comenzando por los ahus y moais de Vinapu, Vaihu, Aka Hanga, Tongariki y península del Poike con la Caverna de las Vírgenes. Por la noche Gran Zafarrancho Pirata de Isla de Pascua.

Día 6.- Regreso al continente, Fin del encuentro

Como anécdota agregaremos que la elegida Reina de los Piratas fue una hermosa morena que ganó el concurso de sau sau y tamuré. Estaba inscrita como la señora de un joven médico de Taltal, pero luego se supo que a la esposa la había dejado en casa cuidando los niños y estas vacaciones las gozaba con una “amiguita”. Para colmo pagó el todo el viaje con cheques sin fondo de una cuenta cerrada hacía seis meses. (Pirata 100% puro...)

Dos actos se destacan en mi memoria. El primero fue nuestra participación en el desfile para el día 21 de Mayo, donde habitualmente el grupo principal eran los escolares y algunos Carabineros, ya que en Pascua no hay fuerzas ni del ejército, aviación ni marina, sino



## HHCC. INTERNACIONAL

algunos poquísimos representantes. Pero en esta ocasión se presentaron gallardos piratas luciendo, flamantes tenidas azules y grises, vistosos tricornos y musculosas poncheras...mientras frenéticas Cautivas los aplaudían y animaban. Gracias a la presentación de los Hermanos de la Costa se rompió la monotonía habitual y a la hora del cocktail final, la cantidad de pisco sour tuvo que aumentarse cuatro veces.

(Como anécdota vale la pena consignar que en nuestro grupo viajaron dos ex cadetes de la Escuela Militar: mi hijo Miguel Torregrosa Pablo y su compañero Jorge Newman, a los que nombré “Instructores” para que nos enseñaran a formar y desfilar. Y todo salió bien.)

Cerraba nuestro programa el “Gran Zafarrancho Nacional” en Tenida de Combate y a la que habíamos invitado a todas las autoridades de la isla. Esta se iba a realizar a puertas cerradas en el Toroco, la discoteque más popular de la isla y para animar la fiesta, ya que en nuestro grupo habían más hombres que mujeres, habíamos invitado alrededor de 30 muchachas pascuenses, las que irían con sus ropas de fiesta ancestrales y con muchas ganas de bailar y divertirse...que es lo que más les gusta. Para la música, contratamos dos conjuntos musicales de sau sau, con instrucciones de tocar solo música isleña y cumbias.

Medio día antes de la gran fiesta, nos llamó el Gobernador de la isla para decirme que las autoridades no podrían asistir, pues en el avión, que ya venía en vuelo, les llegaba el Vicealmirante de la Armada, que venía acompañando al Jefe de la Escuadra de Brasil, que había venido a Valparaíso para la celebración de las Glorias Navales chilenas y que deseaba ardientemente aprovechar para conocer isla de Pascua. Me dijo el Gobernador que lo sentían muchísimo, porque para ellos, de grado muy inferior al de los visitantes, sería una noche formal, de escuchar y aplaudir, pero al final...una lata. Se me ocurrió entonces una idea salvadora y les hice una invitación oficial para que las ilustres visitas concurrieran a nuestra fiesta pirata, al término de la cena oficial. En eso quedamos y, alrededor de las 22 horas nos avisaron que pronto llegarían todo el grupo de autoridades. Les hicimos un espacio frente a la pista de baile y apenas llegaron, el almirante brasilero se puso a bailar y no dejó de moverse hasta que se lo llevaron al hotel, de amanecida, porque ya el avión que debía volverlos al continente, venía en vuelo. Pero se llevó un gran recuerdo nuestro y nos prometió que iba a fundar la Hermandad de la Costa en Brasil. Fue la fiesta más espectacular que recuerde, en todos mis años en la Hermandad.

(Como consecuencias de nuestra participación en el desfile del 21 y del zafarrancho mundial, el almirante Merino, que había sido informado de todo, nos envió un largo y conceptuoso radio, felicitando y agradeciendo a la Hermandad por tan destacadas actuaciones. Me dejó la puerta abierta para hacerle a futuro una importante petición, como veremos más adelante.)

### Incursión al Canal Beagle.-

(Octubre 1977) El antiguo litigio por los límites entre Chile y Argentina en la zona austral del Beagle se había puesto muy tenso, debido a que un fallo entregado por la Corona Inglesa, que había sido elegida como tribunal por ambos países, fue rechazado por Argentina. Pero la ciudadanía chilena en general, sabía muy poco de los detalles de

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

aquellos antiguos reclamos, acuerdos y nuevas discusiones, así como de la ubicación del canal y de las islas Picton, Nueva y Lenox.

A la Capitanía Nacional se le ocurrió que la Hermandad de la Costa podría hacer un trabajo patriótico, como el de dar a conocer a la población civil, especialmente a los estudiantes y algunas organizaciones como Leones, Rotary, Carabineros, Investigaciones etc. sobre cómo era ese territorio y los detalles del conflicto. Pero para eso se requería de la ayuda de la Armada Nacional, para que nos llevara hasta aquellos lejanos parajes y nos enseñaran, frente a un detallado mapa, la historia del conflicto.

Por carta al almirante José Toribio Merino le expliqué nuestra aspiración y de inmediato recibimos una respuesta aprobando el proyecto y ofreciéndonos transporte desde Punta Arenas hasta Puerto Williams, con alojamiento y alimentación, para 20 personas. Información detallada y visita a dichas islas y a Puerto Toro. Transporte de regreso a Punta Arenas.

Por Bando dimos a conocer esta posibilidad y solicitamos voluntarios, quienes debían representar a distintas Naos, llevar buenas cámaras fotográficas y recolectar artículos de primera necesidad, para regalar a los colonos que viven en esa zona. Luego los Hermanos deberían dar el máximo de charlas y proyecciones de diapositivas en colegios, liceos y organizaciones civiles, así como por la prensa. Pronto tuvimos a los 20 voluntarios, que con gran entusiasmo y portando gran cantidad de regalos, llegaron hasta el aeropuerto de Pudahuel para el vuelo a Punta Arenas.

Todo se desarrolló con precisión militar. Nos embarcamos en el Transporte Aquiles que, navegando noche y día nos iba acercando a Puerto Williams. Poco antes de llegar, hubo una alerta de combate, por medio de toques de pito y llamadas de radio a ocupar los calzos de combate a toda la tripulación. Por la proa se anunciaba a tres naves desconocidas, posiblemente enemigas. Ese “ejercicio de guerra” se realiza cada vez que un barco llega a Puerto Williams. Pronto divisamos unos puntitos negros en el horizonte, los que se fueron agrandando y vimos pasar muy cerca de nuestro barco, y a unos 40 kms. por hora, tres lanchas misileras, una detrás de otra, que pasaron saludando a nuestro buque, dieron vuelta y volvieron a su base, en Puerto Williams. Cuando llegamos nosotros, ya hacía rato que ellos habían regresado.

Antes de anochecer tuvimos oportunidad de visitar el Museo Natural, con muchas muestras de aves y animales de la zona, así como de fotografías de los indios yaganes que habitaron las islas desde el canal Beagle al sur, hasta Cabo de Hornos y que eran canoeros, que vivían de la pesca y caza, cambiando frecuentemente sus chozas de pieles, tras la comida. Visitamos también el poblado, su iglesia y nos dieron cena y alojamiento. Al día siguiente, luego del desayuno, en una amplia sala y frente a un enorme mapa de la región, el propio comandante de Williams nos dio una charla sobre la zona y de la demarcación de límites y de los tratados que se han firmado con Argentina desde el siglo XIX. En la tarde nos invitaron a navegar en las lanchas misileras y al día siguiente, muy temprano, embarcamos en la patrullera “Marinero Fuentealba” y zarpamos siguiendo el curso al Este por el canal Beagle. Nos detuvimos frente al islote Snipe, donde Chile tenía hasta un mes antes un faro,

## HHCC. INTERNACIONAL

el que fue cañoneado y destruido por un barco argentino. Llegamos hasta la isla Picton, donde desembarcamos y visitamos a las tres familias de colonos chilenos, a las que dejamos parte de nuestros obsequios. Había un niño con un labio leporino que le desformaba la cara. Le acordamos una “beca” para sufragar los gastos que le costaría llegar hasta el Hospital Naval de Valparaíso, operarse y regresar. Continuamos hasta pasar frente a las islas Nueva y Lenox, deshabitadas y seguimos hasta Puerto Toro, el lugar poblado más austral de Chile. Allí nos reunimos en el gimnasio con todos los pobladores y se les repartió gran parte de los regalos, guardando lo demás para los colonos residentes en Puerto Navarino y el Canal Murray, frente a Ushuaia. Fue muy interesante conversar con esos pobladores, quienes viven tan solitarios y lejos del mundo.

Casi de noche emprendimos el regreso, cenamos a bordo y a medianoche arribamos a Pto. Williams, donde alojamos y al día siguiente navegamos de regreso al mundo y a Chile...

El trabajo comenzó al llegar a nuestras ciudades: revelar tantos rollos de diapositivas, seleccionarlas, elegir proyectores, telones y ofrecer charlas a liceos, colegios e instituciones civiles y militares. Fue un trabajo de varios meses en que al menos yo di hasta dos charlas diarias, todas las cuales eran escuchadas con mucha atención y luego destinaba un tiempo para atender y contestar preguntas. En Concepción y en Talcahuano proyecté esas visiones del sur en todos los colegios particulares, escuelas, clubes de Leones y Rotarios, Carabineros, Policías Civiles, Marina y hasta en la Cárcel. Debíamos pedir un comprobante firmado de parte de cada uno de estos lugares y luego de juntar los de todo Chile, en un grueso archivador se los envié al almirante Merino, que según me contaron, no podía creer tanto esfuerzo y resultados tan positivos para el país. Como premio la Armada nos consideró desde entonces, como la Rama Civil de la Armada.

Tanto se habló de estas charlas que tuve que viajar a Valparaíso y a Punta Arenas, con todos los gastos pagados, para repetirlas allí, en teatros, para todo público, como en instituciones.

Zafarrancho Nacional Cambio de Guardia.- 21-V-78.-

Habían pasado poco más de dos años y terminaba el período de nuestro Capitanía Nacional. Elegimos la ciudad de Viña del Mar y el Hotel Miramar, como lugar donde celebrar la fiesta, la que resultó muy concurrida, alegre y fraternal. Efectuada la elección de la nueva Capitanía Nacional, el resultado fue que, por aclamación unánime...fuimos reelegidos por un nuevo período de dos años.

CAPITANIA NACIONAL .- 1978-1980.  
por Hno. Vikingo Miguel Torregrosa

En Mayo de 1978, en el brillante Zafarrancho Nacional celebrado en Viña del Mar, constituido el Consejo de los Quince, este se abocó a la elección de un nuevo Capitán Nacional, siendo re elegido el Hno. Miguel Torregrosa Einersen, de Concepción, por

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

unanimidad y aclamación. En esa ocasión fueron aprobadas diversas modificaciones en nuestras Ordenanzas y Protocolos, como se expondrá más adelante.

La nueva oficialidad nacional quedó constituida como sigue:

Capitán Nacional	Hno. Miguel Torregrosa Einersen
Lugarteniente Nacional	Hno. Augusto Iglesias Barrios
Comisario Nacional	Hno. Carlos García Grado
Veedor Nacional	Hno. Raúl Rojas Riveros
Escribano Nacional	Hno. Miguel Torregrosa Pablo
Mayordomo Nacional	Hno. Francisco Barrena Monje
Contra maestre Nacional	Hno. Rotislav Chipine Korchacagoff

Al iniciar esta segunda singladura, el horizonte se nos presentaba mucho más despejado puesto que habíamos logrado, en la singladura anterior: la unión, coordinación y el conocimiento mutuo entre todos quienes formábamos la Hermandad de Chile; además estábamos bien provistos de paramentos y nuestro cofre de tesoros mostraba reservas suficientes como para un navegar sin zozobras.

Se retoman los contactos internacionales.-

A poco navegar, el Hno. Aldo Devoto, de Santiago, me informó que se había encontrado con la ex esposa del ex Capitán General Hno. Luis Bierwirth, la que le manifestó que todavía guardaba un cajón cerrado que le había dejado en casa su ex esposo, y que sabía contenía documentos de la Hermandad de la Costa. Al revisar el contenido, con júbilo e incredulidad, se dio cuenta que eran todos los manuscritos y documentos que había dejado el Hno. Fundador Anselmo Hammer al morir. Allí encontró las direcciones de las Naos de Italia, Inglaterra, Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, etc.

Ante tal hallazgo, nombramos al Hno. Aldo Devoto, como oficial nacional en el nuevo cargo de Vigía Internacional, con la misión de retomar los contactos con dichas naos y posibles otras nuevas, en un plazo no mayor de un año. En Hno. Aldo cumplió esa ardua pero fructífera labor y antes del año ya teníamos intercambios fraternales con numerosas Mesas de Europa, para regocijo de todos.

Otra misión que nos impusimos fue la de revivir naos que estaban a la deriva o varadas en la playa, como también la de crear otras nuevas. Para ello se coordinaron nuevas visitas a todas las naos, de Arica, isla de Pascua y hasta Punta Arenas. Al término de esta segunda singladura la flota pirata chilena contaba con las naos de:

1) Arica	con 20 Hnos.	15 Temuco	con 15 Hnos.
2) Iquique	“ 28 “	16 Valdivia	“ 20 “
3) Tocopilla	“ 14 “	17 Pto. Montt	“ 22 “
4) Antofagasta	“ 25 “	18 Ancud	“ 7 “
5) Taltal	“ 9 “	19 Castro	“ 9 “
6) Chañaral	“ 9 “	20 Alto Palena	“ 8 “

## HHCC. INTERNACIONAL

7) Copiapó	“ 32 “	21 Coyhaique	“ 7 “
8) H.-Vallenar	“ 15 “	22 Aysen	“ 5 “
9) La Serena	“ 10 “	23 Punta Arenas	“ 15 “
10) Ovalle	“ 12 “		
11) I, de Pascua	“ 4 “		
12) Valparaíso	“ 39 “	Total	433 Hnos.
13) Santiago	“ 60 “		
14) Concep. Tcno.”	48		

### Nuevas Ordenanzas.-

La Hermandad de la Costa tuvo tantos cambios en los últimos años que se necesitó modernizar los Protocolos y Ordenanzas para adaptarlos a las nuevas circunstancias. Para ello se realizaron reuniones en Valparaíso, Santiago y Concepción, en que participaron los más letrados y sabios hermanos, que dieron luz, en Viña del Mar en 1978, a un nuevo orden, que por capítulos abarcó todos los aspectos de nuestra organización. Entre las modificaciones más importantes que se aprobaron, recordamos las siguientes: se creó la Asamblea Nacional de Capitanes, como el organismo de más alta jerarquía y mando, pues representa a todos los Hermanos de la Costa de Chile. Se creó el Honorable Consejo de Hermanos Mayores, que simbolizarán a los 7 Hermanos Fundadores y que procurarán preservar las tradiciones, sin tener poder resolutivo; se eliminó el cargo de Capitán General, que suponía ser el máximo “jefe mundial”, por ser inoperante, injusto e inaceptable para las hermandades extranjeras. Se incluyeron los roles de tripulantes de cada nao; antecedentes históricos; vocabulario; reglamento de uniformes; ceremoniales; cancionero pirata, etc. Esta modernización de la Hermandad se originó en los últimos años, a partir de 1975. Las anteriores Ordenanzas y Protocolos provenían de 1968 y 1971. Las modificaciones aprobadas en Mayo de 1978 debieron ser unidas a las que se mantenían vigentes desde 1971 y finalmente, fueron entregadas a toda la Hermandad al término de la singladura, en 1980.

### Personerías Jurídicas en la Hermandad de la Costa.-

Las primeras Naos en obtener personería jurídica fueron las de Santiago y Copiapó, puesto que adquirieron bienes raíces. Por muchos años este requisito legal no fue necesario para las demás. Sin embargo, lentamente, fue tomando fuerza el deseo y la necesidad de contar con guaridas propias. Las naos comenzaron a buscar la manera de hacerse de terrenos, cercanos al mar, donde posteriormente edificar un local social donde reunirse y guardar sus tesoros. Esto originó la necesidad de la tramitación de personerías jurídicas, lo que se fue realizando poco a poco. Hoy día (2003) creo que la gran mayoría cuenta con personería y refugios propios.

### Incursión al Caribe.-

Entre el 8 al 27 de Octubre de 1978, cincuenta Hermanos, Cautivas y algunos Polizones

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

efectuaron la primera incursión internacional, asolando las costas de Florida – Miami, Fort Lauderdale – para luego llegar hasta al puerto de Nassau, en las Bahamas, donde se apoderaron del “Fantome”, velero de 4 palos, en el cual hicieron una inolvidable y alegre travesía que los llevó, en siete bulliciosos días hasta Freeport, en la Grand Bahama. Desde allí iniciaron el regreso a Chile, cargados de tesoros y recuerdos.

El “Fantome” era un viejo velero, de larga historia, que a la postre fue reacondicionado para llevar pasajeros, con un alto nivel de confort, pero manteniendo abordo un régimen de libertad, de informalidad y de participación. Así por ejemplo, nadie tenía obligación de llevar calzado y desde el Capitán para abajo andaban los hombres con una simple polera y shorts. A las horas de comedor, cada cual se sentaba donde quería; en las maniobras de vela o de comando del timón, cualquier pasajero podía ayudar. Sus tripulantes de servicio, como garzonas, bar-tenders, camarteras y aseadoras, eran chicas estudiantas americanas que encontraban trabajo en sus vacaciones y la gozaban, al mismo tiempo que ganaban dinero. Todos los atardeceres y puestas de sol se contemplaban en una cubierta superior, alrededor de un barril de ponche de ron, y mientras se escuchaba al Capitán, informando sobre las maniobras y recaladas que se harían al día siguiente, los pasajeros se servían ponche a destajo. Había baile todas las noches y, el que deseaba, podía tomar su colchón y subir a dormir a cubierta, a todo viento del Caribe y mirando las estrellas. Esto era muy apreciado por las parejas y amores que se entablaron en la navegación, que cumplían al pie de la letra la filosofía de aquel crucero NUNCA DIGAS NO.

Al “Fantome” lo volví a encontrar, muchos años después, nuevamente en Nassau. Se preveía un violento huracá y el velero salió a correr el temporal en altamar. Desapareció y jamás se encontraron ni sus restos.

### Incursión a la Antártica.-

En Febrero de 1979, invitados por el propio almirante Merino, cuatro hermanos embarcaron en el transporte “Aquiles” en Punta Arenas, para conocer y filmar el trabajo que realiza la Armada en ese lejano y helado continente, y darlo a conocer a la ciudadanía civil de nuestro país. Ellos fueron el Hno. Jorge Salgado, de Antofagasta; Raul Sit-nisky, de Santiago, Justo Schueler de Valdivia y Miguel Torregrosa, por derecho propio siendo el Capitán Nacional de la Hermandad y gestor de esa iniciativa. Pero Raul Sitnisky se enfermó a última hora y fue reemplazado, en Punta Arenas por el Hno. Sergio Dighero, de esa ciudad.

El trabajo que hacía el Aquiles era el de transportar a las nuevas dotaciones que reemplazarían a las que habían pasado allá todo un año; también llevaba personal y elementos para efectuar reparaciones, ampliaciones y cambios en todas y cada una de las estaciones que en la Antártica tienen nuestro país la Armada, Ejército, Fuerza Aérea; acarrear las provisiones para cada una de dichas nuevas dotaciones; reparar y reabastecer los faros y balizas en la zona; llevar científicos que durante el verano hacen estudios diversos, etc. Todo lo anterior se hace en verano, en “misiones” cada una de quince días, y el barco hace de “camioneta” que lleva, espera, va y vuelve a cada Base. Por eso es que fue una experiencia que pocos conocen. Y nuestra misión era la de ir, mirar, conversar, tomar

## HHCC. INTERNACIONAL

fotos y registrar nuestras impresiones para que, luego de nuestro regreso, pudiéramos dar charlas en colegios e instituciones civiles sobre lo que hace la Armada y las otras ramas en aquel lejano territorio.

Llegados a Punta Arenas, nos dirigimos a negocios que venden ropa importada y especial para climas muy fríos. Allí encontré un buzo térmico, muy práctico para salir al exterior, pero demasiado caliente para usar en interiores. Conseguí además ropa interior de lana, guantes, gorros, bufandas, etc. adelantándonos a lo que sería soportar los fríos glaciares de la antártica. Al zarpe nos dimos cuenta que el Aquiles iba repleto de gente y esto porque hay siempre muchas personas esperando poder hacer este viaje y, a última hora, para llenar todas las camas, el Capitán permite embarcar a muchos de los que hacían cola. Fue así como subieron un grupo de muchachas jóvenes, estudiantes universitarias de Santiago, que la noche anterior habían conocido algunos oficiales de nuestro buque quienes las invitaron a postular, y seguramente les consiguieron preferencia. Eran muy simpáticas, alegres y le dieron animación al viaje.

Nuestro cuarteto ocupó dos camarotes, uno al lado del otro, muy confortables. La salida del buque fue a media tarde y al día siguiente ya estábamos navegando por el canal Beagle, admirando y tomando fotos de los espectaculares glaciares y ventisqueros Romanche, Italia y Francia, que se originan en la convulsionada Cordillera Darwin, ubicada entre el Seno Almirantazgo y el Canal Beagle. Esta zona está compuesta por miles de islas con altos cerros nevados y es la zona más inhóspita de todo el extremo sur del país. Termina hacia el sur con un grupo de pequeñas islas llamadas archipiélago Wollaston y que termina con isla Cabo Hornos y su famoso cabo, último trozo de tierra de Sud América. Esa es la zona que habitaron los yámanas, canoeros que las recorrían buscando los alimentos que les proporcionaba el mar.

Nuestro barco hizo escala en Puerto Williams y luego siguió navegando por el Beagle rumbo al océano Atlántico, pasando sin recalar frente a Puerto Toro y las islas Picton, Nueva y Lenox. El rumbo cambió luego hacia el sur y al caer la tarde divisamos en lontananza el archipiélago de las Wollaston. Ya estábamos donde se enfrentan el Atlántico con el Pacífico, donde chocan las olas y alcanzan niveles descomunales, o sea, en el mismo Mar de Drake, el más peligroso del mundo, donde no hay reparo alguno hasta 1000 kms. más al sur, donde aparecen las primeras islas Shetland del Sur. Aunque el tiempo fue favorable, siempre el oleaje es fuerte y la mayoría de los pasajeros se mantuvieron en sus camarotes, mareados. Nosotros cuatro, sacamos la cara y fuimos de los pocos que almorzamos y cenamos en el comedor. El resto de ese día fue en el puente, contemplando lo que es una mar gruesa, en que con frecuencia toda la proa del barco se pierde bajo las olas y la nave se zarandea tanto que no permite caminar sin sujetarse de las barandillas metálicas y pasamanos de las escaleras. Otra cosa que no dejábamos de admirar eran las bandadas de aves marinas que no conocíamos y que seguían al barco, como las golondrinas y palomas de mar, albatros y petreles.

Al día siguiente por la mañana aparecieron espectaculares témpanos de hielo y comenzamos a navegar entre islas cubiertas de aquel manto blanco, que dejaban asomar negras rocas. Sobre las hielos dormían cientos de focas y lobos marinos. En el mar

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

divisamos ballenas y orcas. El espectáculo era tan hermoso como novedoso y todos los pasajeros estaban sobre las cubiertas extasiados y tomando fotos tras fotos. Al mediodía fondeamos en la Base Naval Arturo Prat y en lanchas a motor remontamos un canal muy tranquilo que nos llevó hasta frente al grupo de construcciones que son el hogar y base del trabajo que realizan allí las dotaciones de marinos, durante todo un año. Cada una de estas edificaciones están separadas entre ellas por un espacio suficiente para impedir que si alguna se incendia, afecte a la vecina. Y todas se hayan preparadas para poder seguir subsistiendo si alguna desapareciera. Cumpliendo con nuestra misión las visitamos detenidamente, conversamos con el personal y fotografiamos hasta sus dormitorios, adornados con fotografías de sus esposas, hijos o novias. Nos contaron que llevaban un régimen muy bien estudiado el que les consideraba desde horas de gimnasia, trabajo al exterior, horas de reposo, de estudio y de comidas. Tenían comunicación por radio con sus familiares y ninguno se quejaba por ese alejado y frío destino. Dentro de los recintos gozaban de calefacción y tenían buena ropa aislante para soportar el eterno viento helado del exterior, que es el que baja la “sensación térmica”. Por ejemplo, un termómetro al exterior puede marcar 5 grados bajo cero, pero expuesto a un viento de 50 kms. por hora, la temperatura puede descender a  $-20^{\circ}$ , lo cual es muy peligroso sobrellevar sin la ropa apropiada.

El Aquiles dejó allí personal de mantención, algunos científicos y a la dotación que reemplazaría a la que ya había cumplido un año de misión. Luego partió rumbo a la base Frei, de la Fuerza Aérea, que se haya al fondo de una protegida bahía y a 100 metros de una base rusa. La importancia de esta base es su función de “estación meteorológica internacional”, lo que junto a cientos de otras permiten saber el tiempo y los pronósticos para cualquier parte del mundo. Por aquel tiempo solo estaba en proyecto la construcción de una pista de aterrizajes de aviones. Tuvimos la oportunidad de visitar completamente la base rusa, acompañados por uno de sus científicos y del médico, quienes nos advirtieron que estaba prohibido tomar fotos interiores. Luego partieron encabezando el grupo y acompañados de nuestras cuatro hermosas chicas santiaguinas, a quienes llevaban del brazo y tan entusiasmados estaban que nosotros pudimos tomar todas las fotos que quisimos. Algunas de ellas, tomadas dentro de los saunas o de los baños, estaban repletas de dibujos eróticos, lo que bien claramente demostraban que el frío exterior en nada disminuía el “calor interior” de aquellos aislados hombres. Los chilenos nos contaron que cuando pasaba el verano y el período de los visitantes, se reanimaba la amistad con los rusos, con quienes jugaban partidos de futbol, jugaban al naipe y que el médico ruso atendía a los chilenos, que no contaban con doctor alguno. Por aquel entonces el gobierno militar chileno tenía cortada sus relaciones diplomáticas con Rusia y la Guerra Fría era a muerte entre el comunismo y el capitalismo. Pero allá, la política no llegaba.

Como en la anterior escala, el Aquiles desembarcó abundante carga y personas en Base Frei, incluso un camión de ejército, con la ayuda de una barcaza rusa, lo que demostró la buena disposición que había entre ambas dotaciones. Más el este se planificaba una base para Perú y por la zona sur de aquella isla estaba la base científica de Polonia y otra de China. Todas ellas tenían contacto entre sí por mar en botes de goma a motor, o por trineos.



## HHCC. INTERNACIONAL

Supimos una anécdota a raíz de una recalada de un barco de pasajeros americano a la base polaca, habitada solamente por siete científicos. El elegante buque norteamericano, que llevaba como 300 pasajeros, todos ellos de avanzada edad, invitó aquella noche a cenar a los 7 jóvenes polacos. La cena era servida por un grupo de juveniles y hermosas meseras. Al final de la comida y luego de varios discursos de los americanos, se levantó el jefe de los científicos y con emocionadas palabras se excusó de no poder retribuir una cena tan magnífica como esa, debido a que su refugio era muy pequeño, pero que sí alcanzaría para que los acompañaran esa noche las siete hermosas meseras que los habían atendido, por lo cual ellos quedarían muy agradecidos y jamás lo olvidarían. Todos los gringos festejaron la pedida y el Capitán autorizó a las siete meseras para que compartieran esa noche con los “aprobados” polacos.

Nuestro recorrido nos llevó ahora a la militar Base O'Higgins, que era más numerosa que las anteriores y tenían perros esquimales y trineos con los cuales habían llegado hasta el mismo Polo Sur. Luego el barco inició la recarga de los faros, llevando pesados bidones de gas acetileno por helicóptero hasta muy cerca de cada faro. También ubicó a científicos en lugares especiales y continuó hacia el sur hasta Bahía Paraíso, donde estaba ubicada la más austral base. Por muchos días el Aquiles estuvo navegando entre estos y otros lugares, llevando y trayendo personal de mantención, cargas surtidas, cambiando de ubicación a científicos, etc. Esto hizo que el viaje fuese muy entretenido y variado. Finalmente cargó a todos quienes regresaban al continente y zarpamos rumbo norte.

Recuerdos, anécdotas y cientos de fotografías nos acompañaron de vuelta. El costo de este viaje fue nada más que el consumo de cantina, a precios de marina, o sea muy económicos. Sin embargo el total que pagamos fue bastante pesado. Es de imaginar cómo llegarían nuestros hígados... Luego vino “nuestro trabajo” y por varios meses estuvimos dando charlas acompañadas de diapositivas a muchos liceos, colegios particulares e instituciones civiles. Nuestros vínculos con la Armada se estrecharon aún más.

### Zafarrancho Centenario Combate Naval de Iquique.-

El 21 de Mayo de 1979 organizamos un Zafarrancho Nacional en Iquique, para estar junto a la Armada en tan magna como patriótica ocasión. Estuvo concurrida por Hermanos provenientes de todo el país y dispusimos de un buque pesquero grande para estar cerca de la Boya de Arturo Prat cuando casi al mediodía desfiló toda la escuadra nacional y se realizaran los homenajes, como fue, entre otros, la bajada de un buzo hasta los restos de la Esmeralda, llevando una corona de flores y que fue filmada por televisión y entregada al público de todo el país, minuto a minuto.

El Zafarrancho de Combate fue realizado al mediodía y terminó de noche. Fue inolvidable.

### Incursión al Ventisquero San Rafael.-

En Septiembre de 1979 un grupo numeroso de Hermanos de Concepción, acompañados de sus Cautivas realizaron una viaje en el “Skorpios” del Hno. Constantino Kochifas, que junto a su esposa estuvo presente. Aunque los piratas éramos los menos, logramos imponer

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

ciertas costumbres de la Hermandad, como enseñar a brindar diciendo “ORZA” y de realizar un zafarrancho de combate con “Orzas a la Francesa”...esto es...; “con una pata en la silla, y la otra en la mesa”. Al ventisquero San Rafael llegamos vestidos de piratas...

### Zafarrancho de Gala en Santiago.-

Para rendir homenaje al Descubrimiento de América y al Combate Naval de Angamos, se efectuó en lunes 9 de Octubre de 1979 en el club de la Unión, un zafarrancho al cual concurrieron 150 personas. Entre los invitados que asistieron se encontraban el Presidente de la República, general Augusto Pinochet Ugarte, y los miembros de la Junta de Gobierno almirante José Toribio Merino Castro, general César Mendoza Durán y el general del aire Fernando Matthei Aubel; el embajador de España en Chile, don Luis Arroyo Aznar y numerosas otras personalidades. El acto fue organizado y presidido por el capitán de la Nao de Santiago Hno. Alberto Labra Andrade.

### Duelo en la Hermandad por 30 Días.-

El 23 de Junio de 1979 en la noche, un terrible accidente de carretera causó la muerte del miembro del Consejo de los Quince de la Nao de Copiapó, el muy querido Hno. Remberto Cabrera Cortes. El mismo había sido el fundador de la “Brigada Panzer”, un grupo de hermanos de aquella nao que gustaba de pescar en escondidas caletas del litoral norteño, a las que solo se podía llegar en vehículos de doble tracción. Con el fin de adquirir en Santiago su propio jeep viajó a la capital y al regreso, el bus en que viajaba chocó contra un poste y produjo una mortandad entre los pasajeros.

Remberto tenía una natural simpatía y un enorme sentido de la amistad. Tenía facilidad de palabra, postura y ademanes graciosos y una fértil imaginación para decir o hacer bromas, manteniendo un serio semblante. Un sentido del humor muy particular, que hacían de su persona el jefe ideal para dirigir un zafarrancho en forma alegre, aguda y jocosa. Pero además era dirigente esforzado, creador, imaginativo, trabajador incansable que conseguía todos sus propósitos. Su fallecimiento causó profundo dolor en todos quienes lo conocimos.

### Zafarrancho Nacional y Cambio de Guardia.- 21-24 de Mayo 1980.-

Fue realizado por la nao Concepción-Talcahuano y asistieron delegaciones de Tocopilla, Antofagasta, Taltal, Chañaral, Vallenar, La Serena, Ovalle, Valparaíso, Santiago, Valdivia y Puerto Montt.

El día 21 las delegaciones asistieron a la ceremonia naval con que la Armada, en Talcahuano, conmemora el combate naval de Iquique, y posteriormente a un cocktail en casa del almirante, que era Federico Johow Heins. Luego a las 14 hrs. se realizó en el Casino Municipal de Penco el Zafarrancho de Apertura. Esa misma noche cada hermano de Concepción y Talcahuano ofreció un cocktail particular en su propia casa, a distintos pequeños grupos de visitantes.

El día 22 en la mañana la Asamblea Nacional de Capitanes designó al nuevo Consejo de los

## HHCC. INTERNACIONAL

Quince y luego hubo un almuerzo en Llacolén. Posteriormente, a las 21 horas en el restaurante Millaray, se efectuó un cocktail bailable durante el cual se realizaron diversas competencias festivas entre las Cautivas, como la elección de la que tenía la “Abertura más Grande” y cual la “Abertura más Chica”. Se refería a un corte lateral en la pollera y el concurso fue para la risa de todos y el deleite de los fotógrafos. Cada una de las competidoras subió a un estrado y allí arriba fue medida por el “Sastre Pirata”. La abertura más grande la tuvo la bichicuma Isa, de Valparaíso, compañera del Hno. Manfred Kern, la que se rajó la falda hasta la cintura, mostrando todo lo poco que tenía debajo. La abertura más chica la mostró Nena, la pequeña cautiva del Hno. Raul Gonzalez, de Concepción, y medía solo 2 cms. El motivo de estas “aberturas” eran mostrar las espectaculares ligas “can can” que debían llevar las cautivas.

El viernes 23 se hizo un tour en varios buses que mostraron los alrededores y que terminó en el Club de Campo del Apostadero Naval, sobre un cerro y con hermosa vista hacia la bahía. Allí se hizo un zafarrancho en que se consumió un enorme curanto en olla y se aprovechó para entregar condecoraciones y premios a los hermanos que más se distinguieron en sus funciones y colaboraron con la Capitanía Nacional. Luego el grupo bajó a la plazuela vecina a donde está el monitor Huáscar y la estatua de Prat, a fin de rendirles un sentido homenaje.

En la noche se efectuó en el Casino de Llacolén el Zafarrancho Nacional, en tenida de combate y allí les tocó a las Cautivas elegir y otorgar premios a los ganadores del concurso: “El Pelao más Rico” que ganó el Hno. Ernesto Dighero, de Valparaíso. Otro concurso fue “Mr. Pellejo”, que ganó el Hno. Guillermo Luttgés, de Tocopilla. Finalmente se eligió a “Mr. Pinta”, saliendo ganador el Hno. Enrique Pérez, alias “Tigre Electrónico”, de La Serena. Reina de las Cautivas fue elegida la buenamoza Isabel de Barrena, de Concepción.

Al filo de la medianoche el Consejo de los Quince condecoró con “Ancla de Oro” – lo que se hacía por primera vez – al Capitán Nacional saliente Hno. Miguel Torregrosa E. y poco después la ceremonia del Cambio de Guardia, en que recibió la espada del mando el Hno. Ernesto Dighero, cirujano dentista de Viña del Mar. Luego de los discursos de entrega y de recepción del mando se inició un animado baile que duró hasta la madrugada.

### Incurción a Europa.-

Este programa fue elaborado durante la Capitanía Nacional de Miguel Torregrosa, pero por diversas razones hubo de efectuarse con fecha posterior a su entrega del mando, entre el 24 de Septiembre al 5 de Noviembre de 1980. El objetivo fue el de contactar y conocer personalmente, por primera vez, a las Hermandades de la Costa de Francia, Inglaterra, Bélgica, Alemania, Suiza e Italia e invitarlos a venir a Chile en 1981, para celebrar el “30 Aniversario de la Hermandad”. Además, se haría un recorrido en bus por esos y otros países del viejo continente, en un viaje especial de la empresa Melia.

A este viaje adhirieron 32 personas, en su mayoría de Concepción y Talcahuano, pero habiendo otras que vivían en La Serena, Vallenar, Ovalle, Potrerillos, Antofagasta y El Salvador.

## LEGADO HERMANO VIKINGO TORREGROSA

Para darnos a conocer cómo era Chile y cómo efectuábamos los zafarranchos en nuestro país, elaboramos varios obsequios recordatorios que iríamos dejando en cada zafarrancho. Por ejemplo, confeccionamos doscientos pañuelos de cabeza, color negro y letras blancas que decían: “Hermandad de la Costa de Chile”. Nos poníamos esos pañuelos en cada zafarrancho y ellos, los extranjeros, ni conocían el uso de estos pañuelos piratas. Poco antes de finalizar cada encuentro, yo como Capitán del grupo les decía: “Hermanos chilenos, les pido que obsequiemos, al Hermano extranjero que tenemos a nuestra diestra, el pañuelo pirata que estamos usando”. Entonces, todos al mismo tiempo, nos sacábamos nuestro pañuelo y se lo poníamos al hermano extranjero de nuestra derecha. Siempre quedaban tan impresionados que no sabían como retribuirnos y generalmente nos regalaban sus insignias. De vuelta al hotel, a cada hermano chileno se le daba un pañuelo nuevo.

Otras cosas que llevábamos para obsequiar eran insignias de la Hermandad de Chile y corbatas. Pero eso no era todo, pues llevamos una corta película que mostraba Chile de norte a sur. Llevamos música de cueca y dos parejas del grupo se ponían ropa huasa y bailaban tres pies de cueca. Generalmente mi discurso era para agradecer la cena, pues en todas partes nos invitaban, y para contarles sobre nuestras costumbres, como por ejemplo las tenidas de combate y de protocolo, según fuera el encuentro. Y mi alocución terminaba invitándolos a viajar a Chile en Abril de 1981, para celebrar juntos los 30 años de la Hermandad, donde les mostraríamos las bellezas de nuestros famosos canales y mares, hasta Cabo de Hornos. Todos aceptaban, muy entusiasmados y prometían ese viaje. Muy pronto supimos que nuestro paso les había cambiado sus costumbres piratas y de celebrar sus zafarranchos, que hasta entonces, no eran más que una formal reunión seria y protocolar. Les causó gracia el saber que nos robábamos, unos a otros y que luego, cobrábamos “rescate” antes de devolver lo “raqueteado”. Lo que más les gustó era que los rescates eran el aporte de una botella de vino u otro licor, que se bebía en el mismo zafarrancho, entre todos.

Esos zafarranchos, que sería muy largo relatar uno por uno, se celebraron en París, Londres, Bruselas, Dusseldorf, Zurich (navegando en un lago), Venecia, Roma (2 veces) y Madrid.

También sería muy extenso recordar los días que pasamos viajando en bus por media Europa, pero de cada uno de mis viajes he escrito detallados relatos, que espero encuadernar en un libro. Pero sí puedo asegurar que todos gozamos del viaje, amistad y alegría. Llevábamos un hermano compositor y poeta, cantantes y cada día todos componíamos letras jocosas con anécdotas sucedidas el día anterior, que cantábamos con la música de “La Copucha”. Todas están muy bien guardadas.

Esa incursión a Europa causó un cambio radical en las costumbres de los piratas de todos los países, pues se iniciaron las visitas dentro de un mismo país, como los zafarranchos internacionales. Así de rápido sucedieron los cambios de costumbres: en 1975 se iniciaron las visitas entre las naos chilenas. Desde 1980 se iniciaron los zafarranchos internacionales. En 1994 se creó SECOIN- “Secretaría Coordinadora Internacional”, cargo que inauguré y que posteriormente pasó a manos del Suizo Hno. Jacques Rial. Ahora con la computación, los Hermanos de todo el mundo se conocen y comunican con la mayor

## HHCC. INTERNACIONAL

velocidad y economía.

Debo destacar que la Hermandad de la Costa nació en Chile y se ha extendido por más de 30 países del mundo, donde se reconoce la paternidad a nuestro país. Es la única institución chilena que ha logrado esta expansión. Y lo simpático es que su fin es tan simple: Ser Amigos.